

ECUADOR **Debate**

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

Director: - Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP
Primer Director: José Sánchez Parga. 1982-1991
Editor: Hernán Ibarra Crespo
Asistente General: Margarita Guachamín

REVISTA ESPECIALIZADA EN CIENCIAS SOCIALES

Publicación periódica que aparece tres veces al año. Los artículos y estudios impresos son canalizados a través de la Dirección y de los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones, comentarios y análisis expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

© **ECUADOR DEBATE. CENTRO ANDINO DE ACCION POPULAR**

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$ 45

ECUADOR: US\$ 15,50

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 15

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$ 5,50

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173B, Quito-Ecuador

Telf: 2522763 . Fax: (5932) 2568452

E-mail: caaporg.ec@uio.satnet.net

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

PORTADA

Gisela Calderón/Magenta

DIAGRAMACION

Martha Vinuesa

IMPRESION

Albazul Offset

ECUADOR DEBATE 90

Quito-Ecuador, Diciembre 2013

PRESENTACION / 3-6

COYUNTURA

Diálogo de coyuntura: concentración del poder y conservadurización social / 7-22

La Iniciativa Yasuní-ITT: ¿El fin de una utopía ambiental?

Luz Elisa Cervantes Valdivieso / 23-36

Conflictividad socio-política: Julio-Octubre 2013 / 37-46

TEMA CENTRAL

Tecnocracia y democracia en el ocaso de la “Universidad Ecuatoriana”

Iván Carvajal / 47-64

Reflexiones sobre los rankings internacionales de las universidades

Oswaldo Barsky / 65-86

Cambiar el alma... ¿exiliar a las humanidades?

Catalina León Galarza / 87-102

Efectos de la meritocracia en el acceso a la educación universitaria ecuatoriana

Kintia Moreno Yáñez / 103-126

Enseñanza, investigación, transferencia tecnológica en la Universidad de Lovaina

François Dupret / 127-140

DEBATE AGRARIO-RURAL

Empleo Agrícola y no Agrícola en la Amazonía Ecuatoriana

Cristian Vasco; Byron Herrera; Shiram Vargas y Ruth Árias / 141-152

ANÁLISIS

Integración y nuevo regionalismo suramericano: escenarios y prospectivas

Fredy Rivera Vélez / 153-172

La interseccionalidad en la política identitaria de los Indígenas Evangélicos Ecuatorianos

Rickard Lalander / 173-198

2 Índice

RESEÑA

Una tragedia oculta / 199-204

Más vale pájaro en mano: crisis bancaria, ahorro y clases medias / 205-208

La interseccionalidad en la política identitaria de los Indígenas Evangélicos Ecuatorianos¹

Rickard Lalander*

En este trabajo se analiza el movimiento indígena evangélico ecuatoriano con énfasis particular en las tensiones entre etnicidad y religión en contextos de movilización política en la provincia de Chimborazo. Una provincia que ha sido una fortaleza tradicional tanto de la Iglesia Católica como posteriormente de las Iglesias Evangélicas, lo que ha contribuido a la excepcionalidad de la provincia y asimismo ha animado la formación de diferentes movimientos políticos. El enfoque principal de este análisis es la Federación Ecuatoriana de Indígenas Evangélicos/FEINE y su brazo electoral Amauta Jatari, así como sus complejas relaciones con el más amplio movimiento indígena. Teórica y metodológicamente, el artículo se apoya en ideas de Interseccionalidad, se integran dentro de un marco analítico sociológico-politológico. Se justifica esta integración analítica no solo por su valor para la apertura de posibilidades de problematización del tema, sino también para comprender la compleja mezcla identitaria que influye en las lógicas colectivas e individuales en la sociedad.

Introducción

i Hay cierto orden jerárquico entre la identificación étnica y religiosa entre pueblos étnicamente definidos y de una creencia religiosa específica? ¿Es persistente esta jerarquía imaginaria o cambia según diferentes contextos políticos y sociales? En el presente estudio estas cuestiones serán problematizadas mediante el enfoque analítico en los pueblos indígenas evangéli-

cos de la Sierra ecuatoriana en cuanto a sus estrategias de movilización y la politización de las identidades étnicas y religiosas.

Se ha debatido desde hace varias décadas la relación dialéctica entre clivajes sociales y los sistemas de partidos políticos (p.ej. Lipset & Rokkan, 1967). No obstante, en América Latina la conexión entre los clivajes de clase y la identificación partidista no ha sido tan evidente como en la Europa Occidental.

* Rickard Lalander es politólogo, Doctor y Catedrático en Estudios Latinoamericanos, Universidad de Helsinki, Finlandia. Trabaja como investigador en el Departamento de Ciencia Política, Universidad de Estocolmo, Suecia, y como profesor del Departamento de las Culturas del Mundo, Universidad de Helsinki. Es investigador asociado de la Universidad Andina Simón Bolívar, Quito.

1 Una versión en inglés del presente estudio – The Intersecting Identity-Politics of the Ecuadorian Evangelical Indians – fue publicado en: Einar Berntzen & Maren Christensen Bjune (eds.), *Religion and Politics in Latin America*, edición temática de *Iberoamericana*. *Nordic Journal of Latin American and Caribbean Studies*, Vol. XLII: No. 1-2, 2012, Stockholm University.

Tradicionalmente, los partidos latinoamericanos dominantes se han caracterizado por populismo, personalismo, clientelismo, corporativismo y heterogeneidad de clase (*catch-all parties*). Sin embargo, a partir de los años noventa, los académicos han prestado más atención a la profundización de la conexión entre clivajes sociales y partidos políticos mediante la politización de la etnicidad y la formación de partidos políticos étnicamente definidos (Yashar, 2005; Van Cott, 2005; 2008).

Esta tendencia indica el inicio de un proceso hacia una estructura más polifacética de clivajes tras los sistemas partidistas. Pero, muchos académicos han separado las identidades socio-culturales de etnicidad y clase y por consiguiente no las han analizado como elementos integrados dentro de *un* movimiento político, como se intenta hacer en el presente estudio. Con la politización reciente y actual de la creencia religiosa, particularmente mediante la presencia acentuada de movimientos evangélicos en Ecuador y otros lugares, estas relaciones se complican aún más. Se podría suponer que un partido político construido exclusivamente para los indígenas evangélicos apelaría a estos grupos definidos por su identificación étnica y religiosa. Pero, como se mostrará en este estudio, las relaciones entre los elementos identitarios son mucho más complejas. Las políticas de identidad en Ecuador y otros países incluyen procesos que dependen de estructuras históricas y particularidades en la cultura política y organizativa,

así como transformaciones de las propias identidades y los espacios geográficos a través del tiempo.

El objetivo del presente estudio interdisciplinario es examinar el movimiento indígena evangélico del Ecuador, con un enfoque particular en las tensiones entre etnicidad y religión en los procesos de movilización y creación de alianzas. Asimismo, el aspecto de clase será considerado hasta cierto grado, ya que el estudio trata de grupos tradicionalmente excluidos y empobrecidos, especialmente en las zonas rurales. Teórica y metodológicamente, el artículo se apoya en ideas de *Interseccionalidad* —que originalmente emergieron en estudios de género— sobre las relaciones entre identidades y categorías socio-culturales. Estas ideas se integran dentro de un marco analítico sociológico-politológico, y consecuentemente se justifica esta integración analítica no solamente por su valor para la apertura de posibilidades de problematización del tema, sino también para poder comprender más claramente la compleja mezcla identitaria que influye en las lógicas colectivas e individuales en la sociedad. Como se indicaba en las preguntas introductorias del artículo, un propósito central es averiguar si hay una jerarquía identitaria entre los elementos de etnicidad y religión, y asimismo si es constante esta lógica interna entre los actores. Un punto de partida hipotético es que en contextos políticos, la identificación étnica tiende a ser superior, mientras que en la esfera privada la identidad religiosa tiene más peso.²

2 En futuros estudios se planifica profundizar más sobre el razonamiento de los indígenas evangélicos en la esfera privada. En cuanto a la aplicación terminológica y la conceptualización sobre lo que debería clasificarse como Evangelicalismo y protestantismo (o Protestantismo Evangélico) debe enfatizarse que

El enfoque geográfico se concentra en la provincia de Chimborazo en la Sierra central, particularmente desde las experiencias vividas en las ciudades de Colta, Guamote y Riobamba.³ Con respecto a la justificación del enfoque geográfico, Chimborazo ha sido una fortaleza tradicional tanto de la Iglesia Católica como posteriormente de las Iglesias Evangélicas, lo que ha contribuido a la excepcionalidad de la provincia y asimismo ha animado la formación de diferentes movimientos políticos. Al mismo tiempo, Chimborazo se destaca como entre las más indígenas de todas las provincias del Ecuador –en términos de auto-identificación⁴– lo que justifica la selección del caso, asimismo considerando que las tres identidades contrastadas, no obstante socialmente integradas: religión, etnicidad y clase, pueden discernirse allí entre la población indígena.

Desde los años 1990, las organizaciones indígenas han triunfado en elecciones sub-nacionales en Chimborazo (en las mencionadas municipalidades) y otras partes del Ecuador y rápidamente se establecieron como autoridades políticas locales. En algunos casos, las nuevas autoridades políticas han tenido un perfil exclusivamente indígena-evangélico, como en el caso de Colta.

En cuanto a los actores protagonistas del movimiento indígena evangélico, se enfocan dos organizaciones centrales: el movimiento social FEINE (*Federación Ecuatoriana de Indígenas Evangélicos*)⁵ y su vehículo político-electoral *Amauta Jatari*.⁶ Adicionalmente, se considera esencial problematizar los procesos y desafíos organizativos y representativos de FEINE y Amauta en cuanto a sus relaciones complejas con el movimiento indígena más amplio – particularmente el movimiento social CONAIE (*Confederación Nacional de Indígenas Ecuatorianos*)–.

en el presente estudio no habrá una separación detallada o definiciones con respecto a las tendencias exactas y/o iglesias particulares en estos procesos. Más bien, se utilizará una definición amplia del Evangelicalismo. Se puede identificar tres categorías amplias dentro del esquema del término Protestantismo/ Evangelicalismo: Protestantismo *Clásico*, *Evangélico* y *Pentecostal* respectivamente, y dentro de cada una hay una cantidad de tendencias e iglesias diferentes. Para un resumen histórico del establecimiento de las denominaciones, agencias, ONGs e importantes misiones evangélicas en el Ecuador, véase: Guamán, 2006: 26-32; 2011.

- 3 Colta tiene 45,000 habitantes y Guamote 35,000, con la mayoría indígena viviendo en zonas rurales. Riobamba tiene aproximadamente 200,000 habitantes y presenta un carácter principalmente urbano y un escenario más dividido étnicamente hablando. En el presente artículo, a veces habrán reflexiones analíticas sobre el tema más allá de Chimborazo, por ejemplo las experiencias de los indígenas evangélicos en la provincia de Imbabura en la Sierra Norte.
- 4 En cuanto a la identificación étnica de la población indígena de Chimborazo, la gran mayoría se identifica como *Kichwa*.
- 5 Luego se ha cambiado el significado de la abreviación FEINE a *Consejo de Pueblos y Organizaciones Indígenas Evangélicos del Ecuador*.
- 6 Amauta Jatari es Kichwa y significa “el sabio se levanta”. Desde 2003 la organización cambió su nombre a *Amauta Yuyay* (pensamiento sabio). A continuación, a veces se hará referencia al movimiento simplemente como *Amauta*.

deración de Nacionalidades Indígenas del Ecuador)⁷ y su brazo político-electoral Pachakutik – así como otros movimientos políticos que recientemente han contado con un aporte importante de indígenas evangélicos en Ecuador y Chimborazo.

Aproximación teórica y metodológica

Un objetivo fundamental de este artículo inicial es aportar a la construcción de un esquema interdisciplinario para la investigación sobre movimientos indígenas y procesos políticos sub-nacionales que envuelven tensiones entre etnicidad, religión y clase. Los asuntos de etnicidad están relacionados a otros tipos de identidades sociales. En este trabajo se usará una aproximación teórica integrada para realizar el análisis de las políticas de identidad en el contexto de las tensiones entre etnicidad y religión, y –como se mencionó– hasta cierto grado del elemento de clase, entre los indígenas evangélicos ecuatorianos.

Es esencial examinar cómo funcionan juntas las bases identitarias sociales, complejamente integradas, en contextos de movilización política y creación de alianzas. ¿Hay conflictos y/o choques entre los elementos identitarios en estos contextos? ¿Cómo se reflejan? Por consiguiente, la cuestión emerge sobre la posible existencia de una jerar-

quía (imaginaria) entre la identificación étnica y religiosa respectivamente, en la lógica interna de los actores indígenas evangélicos en los contextos socio-políticos. En caso de ser así: ¿podría aportar para una mejor comprensión de la evolución política del movimiento indígena evangélico en el Ecuador?

Para aproximarse a estos escenarios polifacéticos, dentro del esquema analítico politológico-sociológico de acción colectiva se integrarán ideas teóricas y metodológicas sobre *interseccionalidad* – que originalmente emergieron en los estudios de género –sobre las relaciones entre identidades y categorías socio-culturales. En el análisis político, social y cultural, la aproximación de la interseccionalidad puede utilizarse para problematizar, e igualmente para comprender más claramente, la mezcla compleja de identidades que influyen en el comportamiento individual y colectivo en una sociedad (p.ej.: Hill Collins, 2000; McCall, 2005; Mohanty, 2007). Por ende, prácticas metodológicas de los estudios de género se adaptarán a los contextos políticos interseccionales de etnicidad y religión. Como disciplinas académicas, estudios de etnicidad y de mujeres comparten su origen en movimientos sociales opositivos (Mohanty, 2007: 224).⁸ En un libro influyente sobre el movimiento afro-feminista en los Esta-

7 En el movimiento indígena, la CONAIE ha tenido una posición casi hegemónica, dado que alrededor de 80% de las organizaciones indígenas de base están afiliadas a la CONAIE (Van Cott 2005: 107). Entre mediados de los años 80 y el año 2002, el movimiento indígena, liderado por la CONAIE, tuvo una posición dominante como fuerza opositora política izquierdista del país (Lalander 2010).

8 Los indígenas evangélicos han sido oprimidos, segregados, discriminados y excluidos desde los ángulos de clase, etnicidad y religión, por ser pobres, indígenas y evangélicos. Para las mujeres indígenas evangélicas se debe agregar la discriminación y exclusión de género (Guamán, 2006: 92).

dos Unidos, Patricia Hill Collins arguye lo siguiente:

La opresión describe cualquier situación injusta, en la cual un grupo le niega de manera sistemática y por un período largo de tiempo el acceso a los recursos de la sociedad a otro grupo. Raza, clase, género, sexualidad, nación, edad, y etnicidad, entre otros, constituyen formas mayores de opresión (Hill Collins, 2000: 4).

La concientización de los actores alrededor de dos (o más) elementos identitarios sociales puede fortalecer al grupo social en cuestión. En adelante, los conglomerados complejos de identidades entre los actores indígenas evangélicos en Chimborazo serán explorados, e igualmente se mostrará cómo se expresa y cómo se refleja esta identificación socio-cultural en contextos políticos.

El artículo igualmente se apoya en las teorías de *estructuras de oportunidades políticas*/EOP. Al estudiar los éxitos y/o los fracasos de distintos grupos sociales y políticos organizados, el ambiente político es de gran importancia. Las ideas de estructuras de oportunidades políticas han sido utilizadas en el análisis de los movimientos sociales y políticos y las posibilidades de estos actores para movilizarse. Respecto a las estructuras, en el contexto de las oportunidades políticas no se consideran tanto las estructuras fundamentadas en clases sociales y económicas -como en las tradiciones teóricas marxistas- sino que se consideran más bien a las estructuras del régimen político. Los cambios institucionales, estatales y políticos, son fundamentales para la posición relativa de la organización y su habilidad de afectar

las políticas (p.ej: Tarrow, 1994; Kriesi, 1995). La aproximación de EOP ha sido útil en el análisis de movimientos políticos étnicamente definidos (p.ej. Yashar, 2005; van Cott 2005, 2008; Lalander, 2010) y constituye un buen ejemplo de los potentes encuentros interdisciplinarios entre, por ejemplo, sociología, ciencia política, antropología, historia, religión, género y estudios legales. En cuanto a la movilización y las estrategias de alianzas políticas, es importante mencionar que el enfoque analítico no está en las alianzas como tales, pero más bien se examinan las fuerzas relacionadas a las identidades sociales detrás de las alianzas (religión, etnicidad y clase). ¿Algunas de estas fuerzas de identidades tienden a funcionar mejor juntas y combinadas en contextos de movilización política?

Las percepciones e interpretaciones de los actores políticos considerados son cruciales en estos enunciados analíticos. Durante los períodos de trabajo de campo en Ecuador, se han realizado entrevistas semi-estructuradas con políticos, curas y activistas evangélicos indígenas de los movimientos sociales y políticos en cuestión, y también con otros actores y académicos especializados en los temas del estudio. El valor académico de este muy probablemente se reflejará en nuevas dilucidaciones en cuanto a las lógicas atrás de la movilización política y formaciones de alianzas por parte de las organizaciones indígenas evangélicas con otros actores en diferentes niveles político-territoriales. Los conocimientos derivados del artículo igualmente podrían ser valiosos para otros contextos políticos y geográficos, más allá de Ecuador y Latinoamérica, parti-

cularmente con respecto al patrón teórico y la aproximación metodológica.

En cuanto al enfoque temático-geográfico y el material académico accesible, algunos análisis pioneros fueron presentados por la antropóloga Blanca Muratorio (1980). Ella examina el Protestantismo en el contexto de relaciones sociales cambiantes de producción y transformación de la identificación étnica y nacional, particularmente en el caso de Colta. Debe mencionarse la obra clásica del antropólogo David Stoll (1990) sobre la expansión del Protestantismo en América Latina. En cuanto a las aproximaciones más recientes al tema, la antropóloga Susana Andrade (2004) ofrece aportes importantes con respecto a las raíces del nacimiento del movimiento indígena evangélico en Ecuador, particularmente en la provincia de Chimborazo. En dos artículos de Andrade (2005a & b), se trata del “despertar político” de los indígenas evangélicos en Chimborazo, concentrándose principalmente en aspectos de antropología cultural (como valores religiosos) dentro del proceso de transformación social y política.

Hay abundante material escrito sobre otras dimensiones (no religiosas) del movimiento indígena, sobre todo de las características y los procesos a nivel nacional, y por consiguiente con conclusiones relevantes para las relaciones sociales y rasgos principales a nivel nacional, pero no necesariamente para el ni-

vel local. La expandida brecha entre los pueblos indígenas a nivel local y sus representantes políticos nacionales se ha enfatizado como uno de los desafíos más urgentes del movimiento indígena ecuatoriano (Maldonado Ruiz, 2006; Lalander, 2010). Generalmente, hay una escasez de investigación sobre la complejidad organizativa y de los procesos políticos a los niveles local y provincial en Ecuador. No obstante, la politóloga Donna Lee Van Cott (2008) estudia procesos más recientes a nivel local, pero con otro enfoque analítico: buen gobierno/democracia deliberativa y presenta diez casos de administración municipal indígena en Ecuador y Bolivia. Van Cott ofrece un análisis conciso y valioso del desarrollo del liderazgo (indígena) político municipal de Guamote y Colta hasta 2005. El analista Julián Guamán (2006) ha escrito un libro valioso sobre la Federación Indígena Evangélica; la FEINE.⁹ Asimismo, el antropólogo, politólogo y sacerdote indígena de la Iglesia Episcopal, anglicana, Luis Alberto Tuaza Castro (2011) ha documentado un volumen valioso sobre el movimiento indígena y su crisis, desde la perspectiva nacional y asimismo desde las bases en Chimborazo. Otro artículo importante de las dimensiones políticas del movimiento indígena evangélico a nivel nacional, se presenta por el politólogo José Antonio Lucero (2006).

En cuanto a la disposición del texto, luego de la contextualización temática,

9 Guamán es al mismo tiempo un actor indígena (Kichwa) evangélico de Guamote, Chimborazo, y un analista académico con títulos en teología, estudios internacionales y derecho. En una comunicación electrónica personal, Guamán (2010) confirma que prácticamente toda la investigación realizada hasta la fecha sobre los indígenas evangélicos en Chimborazo ha sido desde las perspectivas antropológicas.

teórica y metodológica presentada arriba, habrá una breve justificación del contexto histórico, con la presentación del desarrollo del evangelicalismo ecuatoriano y sus relaciones con los pueblos indígenas, particularmente en Chimborazo. Luego se presenta un apartado breve sobre el movimiento indígena ecuatoriano, con un enfoque principal en sus actores principales y la evolución a partir de los años ochenta. Enseguida se resume la politización de la organización indígena evangélica, con un énfasis particular en la FEINE y su movimiento electoral Amauta. Antes de redondear el artículo con algunas conclusiones pertinentes, se ofrecen algunas reflexiones analíticas sobre los desafíos de los indígenas evangélicos organizados en tiempos de la administración del actual Presidente ecuatoriano Rafael Correa.

Contexto histórico: Radicalización e Indianización de las iglesias ecuatorianas

Las Iglesias evangélicas tienen una larga historia en el Ecuador. En 1892, se estableció un primer grupo evangélico en Guayaquil.¹⁰ Ya para los inicios del Siglo XX hubieron esfuerzos para profundizar el Protestantismo en el país, no obstante, la ola más masiva de evangelización emergió en las décadas de 1970 y 1980. Los primeros contactos entre los

misioneros protestantes y las poblaciones indígenas ocurrieron gradualmente entre 1896 y 1960, es decir, el período entre el primer establecimiento de la *Unión Misionera Evangélica/UME* (*Gospel Missionary Union*) en el país, y los primeros años de presencia del *Instituto Lingüístico de Verano* desde 1953, el cual se asociaba con *Wycliffe Bible Translators* (Guamán, 2006: 29-30). La *Unión Misionera Evangélica* históricamente fue una de las misiones dominantes en el país, y está presente en Chimborazo desde 1902. Sin embargo, la conversión evangélica de los indígenas se inició a partir de 1952, entre otros en Colta.¹¹ A través de los años, la UME lanzó una serie de programas y proyectos, en los campos de emisoras de radio, clínicas de salud, educación (incluso bilingüe), estudios de la Biblia, música, etcétera. (Guamán, 2006: 58-59).¹²

Académicos liberales pluralistas (p.ej. Lipset, 1994: 5-7) han argüido que países protestantes han tendido a ser más proclives en promover procesos de democratización que las sociedades fuertemente influidas por la Iglesia Católica. No obstante, en el caso ecuatoriano, y en otras partes de Latinoamérica, es importante subrayar el papel jugado por curas y obispos radicales en los procesos de democratización y la lucha por los derechos cívicos de los pueblos indígenas. Desde los años cincuen-

10 Previamente, en la Constitución de 1873, cambio de religión había sido sujeto de pena de muerte (Guamán, 2006).

11 Se considera a Colta como la cuna y fortaleza del movimiento indígena evangélico de Ecuador.

12 Mientras que el catolicismo fue impuesto a los pueblos indígenas, en décadas recientes los grupos étnicamente definidos pueden mirar la competencia entre las Iglesias como una posibilidad de elegir y decidir por su propia cuenta. Por supuesto, los creyentes indígenas a menudo han sentido reluctancia o incluso miedo en cuanto a los misioneros norteamericanos.

ta, Chimborazo presenta una tradición de sacerdotes católicos progresistas preocupados por los derechos de los más pobres y excluidos de la provincia. El más reconocido de estos defensores de la *teología de liberación*¹³ es el ex Obispo de Chimborazo, Monseñor Leonidas Proaño, popularmente llamado “el Obispo de los Indios”, quién jugó un rol importante en la organización del movimiento indígena ecuatoriano moderno (Stoll, 1990: 276-278; Andrade, 2004: 125-133). Ya al inicio de los años setenta, Monseñor Proaño había apoyado a los indígenas de la Sierra para la conformación de la federación indígena regional: ECUARUNARI.¹⁴ Asimismo a nivel provincial, el movimiento indígena de Chimborazo se desarrolló alrededor de la acción Proaño. Andrade lo resume:

En 1982 nació con dificultad el Movimiento Indígena de Chimborazo (MICH), con diez comunidades afiliadas. El promotor fue Monseñor Proaño que, acogiendo el pedido de cuatro indígenas de formar una organización, promovió la conformación de dicho organismo. La creación del movimiento no fue producto de la madurez organizativa del grupo indígena sino más bien fruto de una necesidad reflexiva de encontrar un cuerpo organizativo que lidere “*la liberación de los más pobres*”. En cierta medida se forzó una figura para que asuma y vehicule las ideas y

conceptos de los intelectuales religiosos. Sin embargo, se produjeron intercambios; los unos “sensibilizaron” a los otros y los otros los “concientizaron” (Andrade, 2004: 140).

La provincia de Chimborazo y su capital Riobamba habían sido tradicionalmente conservadoras, dominadas por fuerzas de la derecha y la Iglesia Católica. Pero, a partir de la década de 1970 cambiaron las estructuras sociales y económicas e igualmente las relaciones entre las elites locales y los pobres (en su mayoría indígenas en las zonas rurales). Las reformas agrarias de 1964 y 1973, fueron acompañadas por actividades de protesta de los campesinos indígenas y asimismo la radicalización de la Iglesia Católica. Históricamente, los terratenientes habían sido familias no indígenas, frecuentemente con conexiones o a la capital, Quito, o a las élites económicas basadas en Guayaquil, en la costa pacífica. Hasta las reformas, la Iglesia Católica había sido un terrateniente importante. Gradualmente se disolvió el sistema de tenencia de la tierra alrededor de las haciendas grandes. Las reformas agrarias marcaron el fin del control tradicional de la tierra en Ecuador. La reforma de 1973 dio acceso a tierra a los pueblos indígenas, territorios que anteriormente pertenecían a las haciendas (Guamán, 2006: 35; Lembke, 2006).

13 Es importante recordar que la Teología de Liberación fue un proceso que no se desarrolló exclusivamente dentro de la Iglesia Católica. Asimismo, una creciente cantidad de pastores protestantes fueron inspirados por estas ideas y por consiguiente fueron cambiadas las actitudes hacia los pueblos indígenas por parte de los misioneros extranjeros.

14 ECUARUNARI (*Ecuador Runacunapac Riccharimui*) se fundó en 1972 y el nombre significa ‘El despertar de los indígenas ecuatorianos’. ECUARUNARI fue un actor principal en la creación de la CONAIE a mediados de los años 80 y ha sido la federación regional más fuerte dentro de la confederación.

Para Susana Andrade, el crecimiento evangélico en Ecuador desde los años 1960, se fomentó en los cambios socio-económicos; no solamente la reforma agraria, sino también la reestructuración interna de la Iglesia Católica, así como nuevas estrategias por parte de los misioneros en cuanto a la evangelización. Chimborazo se convirtió en el prototipo “de difusión del evangelio en el Ecuador y en Latinoamérica” (Andrade, 2005 b: 84).

Una asociación evangélica indígena de cobertura provincial se creó en Chimborazo el 9 de noviembre de 1966: la *Asociación Indígena Evangélica de Chimborazo/AIECH*.¹⁵ Tenía tres objetivos interrelacionados: desarrollo de la fe evangélica, apoyo de la misión evangelizadora, y, finalmente, el fortalecimiento del nivel “moral, cultural, económico, higiénico y profesional” de la población indígena en la provincia (Guamán, 2006: 53). Las entidades de base de la AIECH eran las Iglesias en las comunidades.

A través de los años setenta, la evangelización indígena se expandió a nivel provincial, no solamente en Chimborazo, sino también en otras provincias, principalmente en la Sierra, con la formación de federaciones indígenas evangélicas.¹⁶ En 1977, estas asociaciones juntas formaron la *Federación Nacional de Asociaciones Evangélicas/FENAE*, que era el embrión de lo que se transformaría en la FEINE (*Federación Ecuato-*

riana de Indígenas Evangélicos) en 1979. La FEINE logró reconocimiento jurídico en 1980 y su estatus legal incluía a la AIECH y seis otras asociaciones provinciales. Los objetivos de la FEINE tenían raíces tanto religiosas como sociales, es decir, fortalecer el movimiento indígena evangélico como una fuerza colectiva (Guamán, 2006: 65). Es importante destacar que la FEINE ha representado a todas las tendencias y variantes de iglesias evangélicas-protestantes, así como lo hizo la AIECH. Por consiguiente se presenta una estructura representativa pluralista desde esta perspectiva.

Los avances de la FEINE igualmente se reflejaron en las estructuras internas de las iglesias. En palabras de José Antonio Lucero (2006), la FEINE logró *indianizar* al Evangelicalismo. La naturaleza de las iglesias evangélicas gradualmente se transformó. Ocurrió una *nativización* de las creencias religiosas, como también de las instituciones y jerarquías evangélicas (Andrade, 2005a & b). Asimismo hubo esfuerzos desde mediados de los años 80 de eliminar, o por lo menos reducir, las conexiones con las iglesias y misiones dominadas desde Estados Unidos en la región, como el caso de *Visión Mundial* (p.ej. Stoll, 1990: 293-298).

La expansión evangélica más importante ocurrió entre 1960 y 1990; con estrategias más consolidadas de evangeli-

15 Luego, la AIECH se convirtió en CONPOCIECH (*Confederación de Pueblos, Comunidades e Iglesias*). Para más detalles de la AIECH y el movimiento indígena más ampliamente hablando en Chimborazo, véase también: Illicachi Guznay, 2006: capítulo 3.

16 A nivel de las bases rurales, en los años ochenta, las diferencias entre católicos y evangélicos a veces podían ser cuestiones de vida o muerte. Familias convertidas podían ser culpadas, por ejemplo, por cosechas malas en la comunidad (Andrade, 1999).

zación, que significó una onda maciza de conversión, y el establecimiento de nuevas iglesias evangélicas. Desde el final de los años ochenta, el Pentecostalismo gana territorio como preferencia religiosa para los indios ecuatorianos (Guamán, 2006: 31). Dentro del conglomerado más amplio de Iglesias evangélicas-protestantes, el Pentecostalismo se expandió más entre los pueblos indígenas. Susana Andrade concluye llamativamente sobre el incremento de la preferencia por el Pentecostalismo entre los indígenas ecuatorianos:

Con el proceso de pentecostalización, se ha retornado hacia una forma de experiencia religiosa “irracional” y emocional que ha causado conflictos internos y una hibridez de elementos religiosos. Este hecho se explica, en parte, por los 40 años de evangelización de la Unión Misionera Evangélica, la cual estimuló un comportamiento “civilizado” y “moderno”, que excluía las emociones fuertes y las experiencias místicas, relacionadas al pasado católico. La espiritualidad, el control de los sentimientos, la ética de abstinencia y la racionalidad de la fe del modelo de protestantismo-evangélico se rompe y da paso al pentecostalismo, como una expresión religiosa más compatible con el *ethos* andino de la magia, los sueños, el poder de lo natural, lo sobrenatural y de la experiencia religiosa personal (Andrade, 2005 b: 108-109).¹⁷

Para una mejor comprensión de la transformación de las Iglesias evangélicas

en Ecuador es esencial enfatizar la separación tradicional entre “las cosas de Dios” y “las cosas del mundo”. El concepto Kichwa de *jucha* embarca a todas las “cosas mundanas” que eran prohibidas y consideradas como sucias y de pecado; como la vanidad, mirar televisión, bailar, fumar, y también participar en la política, lo que se contradecía con la búsqueda del Reino de Dios. Como argumentaba un pastor evangélico entrevistado por Susana Andrade, se asociaba la política con vicios, mentiras y corrupción: “Cuando se iba a la política se iba al mundo, y se iba a tomar” (Andrade, 2005 a: 50).

El movimiento indígena ecuatoriano

Ahora bien, antes de profundizar analíticamente en el tema de política identitaria de los indígenas evangélicos, es necesario resumir brevemente el panorama histórico del movimiento indígena más amplio. El movimiento indígena ecuatoriano puede clasificarse como el más fuerte del continente mirado desde la perspectiva de las bases sociales que lo sostienen (Yashar, 2005). El ya mencionado movimiento social CONAIE (*Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador*) fue el protagonista central en estos avances. Paralelamente a las actividades de la CONAIE, como vocero principal de las reivindicaciones indígenas, existen dos confederaciones indígenas alternativas: la FE-NOCIN (*Federación Nacional de Orga-*

17 Es interesante observar que las creencias religiosas y prácticas culturales indígenas tradicionales han sido suavemente integradas en las tradiciones y prácticas de las Iglesias evangélicas, y también las católicas (observaciones y entrevistas durante trabajo de campo), lo que se percibe sobre todo durante las fiestas.

nizaciones Campesinas Indígenas y Negras), rival histórico de la CONAIE en cuanto a la representación campesina indígena. FENOCIN está asociada al *Partido Socialista Ecuatoriano*. La tercera confederación nacional de los indígenas es la de los evangélicos: la FEINE.

Tanto la CONAIE como la FENOCIN han logrado unir las identidades de clase y etnicidad en sus discursos, así como fundamento de movilizaciones y creación de alianzas. Sin embargo, en comparación el elemento étnico es superior a la de clase, mientras que en FENOCIN es al revés, es decir, la identificación en términos de clase pesa más. La FEINE por consiguiente agrega la distinción identitaria de la religión evangélica, no obstante, todavía manteniendo las otras dos categorías de identidad. En el contexto de recientes movilizaciones indígenas en América Latina, es evidente que en la práctica la identificación étnica no ha resultado suficiente como recurso político. El antropólogo Rudi Colloredo-Mansfeld concluye que sólo la identificación cultural compartida como "indígenas" ha mostrado ser un recurso político débil en la práctica, aunque la identidad étnica puede ser central en el discurso del movimiento indígena. Eso se debe a las diversidades culturales, económicas y sociales dentro del movimiento (Colloredo-Mansfeld, 2007: 88-89; Lalander, 2010: 52). Las organiza-

ciones por consiguiente necesitan fusionar diferentes elementos identitarios en procesos de movilización y formación de alianzas, más frecuentemente los de clase y etnicidad (ver también: Lucero, 2006).

A partir de la institucionalización política de la *Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador/CONAIE*, en 1986, los triunfos electorales municipales de Pachakutik a partir de 1996, hasta el aporte indígena en el proceso constituyente de 1997-98, han contribuido a un creciente reconocimiento político-social-cultural de la población indígena ecuatoriana.¹⁸ El movimiento indígena no solamente ha sido un actor político decisivo en temas de educación bilingüe, desarrollo rural y diseño institucional, sino también ha contribuido al derrocamiento de dos presidentes -Abdalá Bucaram en 1997 y Jamil Mahuad en el 2000-.

A través de los años noventa, los indígenas evangélicos participaron en las movilizaciones de protesta, a menudo colaborando con la CONAIE, y desde 1996 con Pachakutik. En 1994, tanto la FEINE como FENOCIN se unieron a la CONAIE en la *Coordinadora Agraria Nacional* contra las políticas capitalistas agrarias de la época, lo que culminó en un *levantamiento* indígena que paralizó al país por varios días (Zamosc, 2007: 10).¹⁹ En el levantamiento de enero del

18 Fue recién, con la Constitución de 1998, que los indígenas ecuatorianos llegaron a ser considerados como ciudadanos reconocidos también por su nacionalidad indígena. El reconocimiento mayor de los pueblos indígenas se estableció más tarde, en la Constitución de 2008 que declara Ecuador como plurinacional e intercultural.

19 Uno de los negociadores indígenas que finalmente se sentó para negociar con el Presidente Sixto Durán Ballén de hecho era un indígena evangélico de Chimborazo (Guamán, entrevista, Quito, 23 de marzo, 2012).

2001, las tres confederaciones indígenas –CONAIE, FENOCIN y FEINE– se unificaron para protestar contra el programa económico del gobierno nacional.

En las elecciones presidenciales de 2002 el movimiento indígena se alió con el *Partido Sociedad Patriótica* liderado por el coronel y ex-golpista (o rebelde militar) Lucio Gutiérrez. Esta alianza duró poco y el movimiento indígena se convirtió en uno de los críticos opositores del gobierno. Gutiérrez se aprovechó del faccionalismo existente dentro de Pachakutik y el movimiento indígena para debilitarlo cooptando a algunos liderazgos; dicho faccionalismo se puede describir más ampliamente como una división entre la tendencia “etnocentrista” y la tendencia “intercultural”.

A partir de la alianza pasajera con Gutiérrez y su *Partido*, el movimiento indígena ha experimentado una crisis política, social y de representación política, sobre todo a nivel organizativo nacional. Las organizaciones indígenas han sufrido rupturas a partir, e igualmente se han formado nuevas alianzas políticas. Gutiérrez utilizó sus conexiones personales con la FEINE y el movimiento electoral *Amauta* para debilitar aún más a la CONAIE y Pachakutik (Zamosc, 2007; Becker, 2008; Lalander, 2010).

Para Luís Maldonado, una de las más destacadas autoridades intelectuales del movimiento indígena, un evento crucial que decisivamente debilitó a la CONAIE ocurrió después de la salida de Pachakutik-CONAIE de la alianza de gobierno nacional, cuando el ex presidente de la CONAIE – Antonio Vargas – fue nombrado ministro de Bienestar Social en el gabinete de Gutiérrez, apoya-

do por la FEINE y unas pocas organizaciones de la CONAIE de la Amazonía y de la Sierra (Maldonado Ruíz, 2006: 131; Zamosc, 2007: 14-15; Tuaza Castro, 2011). Durante entrevistas en Ecuador, al tratarse los asuntos de la crisis del movimiento indígena, muchos informantes indígenas argüían que las organizaciones *por sí no* deberían considerarse como culpables, sino más bien denunciaban a ciertos dirigentes de Pachakutik y de la CONAIE, a los cuales calificaban como traidores y oportunistas (Carlosama, entrevista, Ibarra, 27 de junio, 2007).

Las políticas indígenas evangélicas: FEINE y Amauta

Podemos decir que la evolución organizativa de los indígenas evangélicos está vinculada con los procesos de revitalización cultural y emergencia del movimiento indígena enmarcada en los cambios político, social y económico del país. Sin embargo, hay que resaltar que el proceso organizativo constituye iniciativa propia y sin ningún tipo de apoyo externo, pero, una vez constituido procuraron buscar la cooperación externa y establecer relaciones. (Guamán, 2006: 88).

En los años noventa, la FEINE entró a la política nacional. Como se mencionó, en las principales manifestaciones de resistencia indígena –los *levantamientos* y marchas de 1990, 1992 y 1994– la Federación Evangélica unió fuerzas con el movimiento indígena más amplio, liderado por la CONAIE. Durante estos años, el perfil étnico de la organización indígena evangélica gradual y parcialmente llegó a ser más im-

portante que el de la definición religiosa. Al mismo tiempo, la FEINE estableció contactos con Iglesias evangélicas internacionales progresistas, como la *Christian Reformed World Relief Committee* (CRWRC), los Menonitas y otros, lo que atrajo apoyo económico para la federación, como lo había hecho anteriormente Visión Mundial (Guamán, 2006: 71-72).

Es importante destacar la justificación y las causas principales implícitas en la organización socio-política de los indígenas evangélicos en Ecuador. Siguiendo el recuento analítico de Guamán, estas causas pueden resumirse en seis demandas temáticas:

- 1) Ruptura del patrón de dominación étnica.
- 2) Demanda por los derechos de libertad de conciencia e igualdad y la lucha contra la discriminación y exclusión étnica, social y religiosa.
- 3) Acceso a la tierra durante períodos de reforma (para familias, templos y cementerios).
- 4) Desarrollo de iniciativas sociales para combatir la pobreza y la exclusión étnicamente definida.
- 5) Control propio de lo sagrado; hacer que los pueblos indígenas (y no actores extraños) regulen las doctrinas, los cultos y el gobierno de la religión evangélica.
- 6) Articulación del movimiento social indígena evangélico para formular demandas y propuestas al Estado y la sociedad (Guamán, 2006: 90).

Es aparente la articulación entre los diferentes elementos identitarios en las respectivas demandas presentadas, con

la integración de las reivindicaciones religiosas en aquellas que conciernen a clase y etnicidad. La primera se define exclusivamente desde la perspectiva étnica, e indirectamente a la identificación de clase, mientras que la segunda agrega la discriminación religiosa. La tercera envuelve los tres componentes de identidad, mientras que la cuarta se refiere a las categorías de clase y etnicidad. La quinta demanda claramente combina la identificación religiosa y étnica, mientras que la sexta representa los tres elementos.

Con respecto a la visibilidad de los indígenas evangélicos en las instituciones políticas en diferentes niveles, ya al final de los años ochenta había un representante en el Congreso Nacional (a través de la plancha del partido *Izquierda Democrática*/ID) y similarmente ocupaban varias posiciones en algunos Concejos Municipales en Chimborazo (en Colta y Guamote). En 1988, un indígena evangélico -Tomás Gómez- fue elegido alcalde de Colta por Izquierda Democrática, el primer alcalde indígena de la historia del Ecuador (Van Cott, 2008: 162-163; Tuaza Castro, 2011: 257-258). En Guamote, el mismo partido ID triunfó con un candidato indígena en 1992: Mariano Curicama. En 1996, Curicama fue re-elegido alcalde por la plancha del recién-formado movimiento político Pachakutik. Pedro Curichumbi, ex alcalde indígena evangélico de Colta, reflexiona sobre la politización del movimiento:

Hemos ingresado al poder religioso, a través del protestantismo, del evangelicalismo, con diferentes tendencias, con ritos, con ceremonias. Hemos ingresado

al mundo del conocimiento a través de la escuela, el colegio y la universidad, pero pensamos que debemos formar una comunidad académica, de filósofos, gente que sepa pensar y además de eso que produzca conocimiento. Hemos ingresado un tanto hacia lo que es el poder económico a través del comercio informal y un comercio sistematizado de algunos hermanos de Santiago de Quito y de otras partes que han formado empresas y que han podido actuar en un mundo de la competencia. Ahora pensamos que hay que trabajar en la política, porque el poder político maneja el Estado, y la política permite la toma de decisiones, decidir cómo se va a distribuir la riqueza nacional ... Sembrar el concepto de política como algo bueno fue duro. Hemos tenido que cantar, sacar canciones, himnos, poesías, pensamientos, versículos, hacer actos y ceremonias en relación a la política. Hoy puedo asegurar que a la gente le encanta la política, hay un amor hacia la política. Cuántos seminarios, cuántos talleres para enseñarles que la política es una ciencia, un arte (Curichumbi entrevistado por Andrade 2005 a: 54-55).

Claramente inspirados en la formación de Pachakutik en 1995, los indígenas evangélicos y la FEINE prepararon su propio esquema para la participación electoral en 1996: *Amauta Jatari*. La comisión política de la FEINE estableció la idea en 1997, pero solo tres años más tarde el movimiento político fue registrado en el tribunal electoral para poder competir en las elecciones municipales del año 2000. La presión formulada por activistas y líderes evangélicos en Chim-

borazo fue decisiva en estos procesos. Amauta inmediatamente vio la victoria en las elecciones municipales de Colta el mismo año.

Un número creciente de pastores evangélicos comenzaron a involucrarse activamente en las políticas locales, como recuerda el ex alcalde de Colta:

Los pastores vienen algunas veces a la alcaldía, a orar, yo tengo que dejar todas las actividades a un lado y atenderlos. La CONPOSIECH²⁰ no me ha dejado en ningún momento y estoy muy agradecido por eso, si no fuera por ellos, nunca hubiera podido sembrar el concepto de política en Chimborazo (Curichumbi entrevistado en Andrade, 2005 a: 57).

José Manuel Criollo, teólogo, pastor evangélico y líder provincial de la FEINE en la Sierra Norte, recuerda el proceso que culminó en la fundación de Amauta. Al ser preguntado sobre cómo se desarrolló el debate interno dentro de las iglesias frente a este importante paso para entrar en las políticas electorales, asimismo considerando la separación tradicional entre las cosas divinas y los asuntos más superficiales y mundanos, menciona lo siguiente:

De mi persona principalmente y de la FEINE [decíamos] que era necesario participar en la política y no ser como los que dan los votos, en todas las provincias y especialmente en Chimborazo, Cotopaxi, Tungurahua e Imbabura, mientras también que tenemos algunas iglesias que podríamos competir algo. Y dijimos que queríamos hacer esto por-

20 Confederación de Pueblos, Organizaciones e Iglesias Indígenas Evangélicas de Chimborazo.

que nuestros jóvenes también vienen, y en ese momento algunos jóvenes están en los colegios estudiando, pero algún día ellos serán profesionales y que nosotros como movimiento debemos ser partícipes para que nuestros jóvenes puedan participar y que nosotros debíamos que abrir el camino para que ellos participen... Si no participamos en el área política nuestros hijos estarían en otras líneas políticas y que queremos que ayuden para que podamos participar o algún candidato a un puesto para que la población participe (Criollo, entrevista, Otavalo, 5 de julio, 2007).

En el año 2002, el movimiento político fue reconocido legalmente a nivel nacional como el *Movimiento Independiente Amauta Jatari*. Sin embargo, en las elecciones presidenciales de 2002, Amauta obtuvo menos de 1% de los votos en la primera vuelta electoral (Aigaje Pinango, 2010: 147). Según Julián Guamán, el fiasco electoral se explica en parte por la falta de apoyo en las bases locales hacia la directiva nacional de FEINE y Amauta. Un pequeño grupo de dirigentes nacionales había seleccionado desde arriba los candidatos de Amauta. Aún más, muchos indígenas evangélicos argüían que la FEINE debería concentrarse en asuntos eclesiásticos, y que otras organizaciones indígenas eran más hábiles para confrontar los desafíos socio-políticos. Otro elemento importante – e interrelacionado – puede encontrarse en el faccionalismo del electorado indígena evangélico, y el escepticismo hacia algunos dirigentes evangélicos caudillistas que según su interpretación intenta-

ban capitalizar el voto indígena por dividendos personales (Guamán, 2006: 87). Siguiendo esta lógica argumentativa, una confusión con respecto a la representatividad política de los indígenas evangélicos caracterizaba estos escenarios de faccionalismo y escepticismo, asimismo interpretables desde la conceptualización de la interseccionalidad y los choques entre los diferentes elementos identitarios en contextos políticos. Generalmente, se percibía a CONAIE-Pachakutik como defensores “más legítimos” de los intereses étnicamente definidos. Guamán concluye lo siguiente en cuanto a la complicada relación de la FEINE con el movimiento indígena más amplio:

Definitivamente, la FEINE es una organización de origen étnico religiosa que últimamente desarrolla su carácter social y político. Su articulación, en primera instancia, procura dar respuesta a la exclusión de indígenas evangélicos y para demandar el reconocimiento, espacio y representación indígena en la sociedad y el Estado. De esta manera, la FEINE se ha constituido en un sector y por ende en una fuerza movilizadora y desmovilizadora del movimiento indígena ecuatoriano. (Guamán, 2006: 93).

Regresando al desarrollo del movimiento político electoral a nivel local, valga aclarar que en las elecciones municipales de 2004, Amauta vio la victoria en tres municipios de Chimborazo: Colta, Guamote y Alausí, y en los tres casos prácticamente por mérito propio, es decir sin alianzas interpartidistas.²¹ Asimismo debe resaltarse que muchos

21 No obstante, en el caso de Colta, hubo una alianza con el Partido Sociedad Patriótica del entonces Presidente Lucio Gutiérrez. Ver también: Tuaza Castro, 2011: 258-260.

activistas políticos indígenas evangélicos – de Chimborazo y otros lugares – han logrado importantes posiciones en el Estado a través de otras agrupaciones políticas, particularmente de Pachakutik y el Movimiento PAIS (*Patria Altiva Y Soberana*).²² En el caso de la participación indígena evangélica en Pachakutik, esto podría sugerir que la identificación étnica sería superior a la de religión en contextos políticos. En cuanto a la confusión adicional en las bases indígenas evangélicas, vale recordar que el candidato presidencial de FEINE-Amauta en 2002; Antonio Vargas, venía de la CONAIE (ex presidente de la confederación), es decir, la organización que muchos evangélicos percibían como responsable de la exclusión de la FEINE y la representación indígena evangélica en importantes instituciones indígenas (Guamán, 2006: 88).

Regresando al tema del perfil más étnico de la FEINE (y de Amauta), por lo menos en el discurso político, Susana Andrade coincide al respecto y concluye que las alusiones religiosas de hecho constituían un obstáculo para el movimiento. Por consiguiente, entendían que un discurso más fundamentado en etnicidad y clase les funcionaba mejor. Esta lógica se ilustra con las palabras de Marco Murillo, ex presidente de la FEINE:

No vamos a seguir permitiendo que se trate a los pueblos indígenas como se lo ha venido haciendo, dando pequeñas dádivas, queremos cambiar esa vieja

práctica política en políticas de estado. Es hora de empezar a gobernar con la participación de todo el pueblo. Es hora de sacar este país adelante, de una democracia participativa, es hora de dejar nuestras discrepancias y sumarnos a ese gran ideal de un proyecto de vida sin exclusiones, con tolerancia, principios de justicia, paz y equidad, construir una sociedad de paz (Murillo, entrevistado en Andrade, 2005 a: 59).

Por su parte, el ex-alcalde Curichumbi de Colta expresaba en una entrevista del año 2009:

Nuestra organización política Movimiento Amauta, inicialmente Jatari, luego Amauta Yuyai, fue creada en el seno, en el núcleo de lo que es la Confederación Evangélica de Chimborazo, conocida AIECH, la Asociación Evangélica, desde ahí sembramos esta nueva semilla para que caiga en terreno fértil y pueda producir frutos en los sistemas, procesos, resultados, impactos; para que puedan generar beneficios a la sociedad. En este sentido, el rol protagónico que desempeñó nuestra organización la Confederación y la FEINE, es motivador dirigir el gobierno local, jamás he de olvidar a los pastores, a los líderes que acudían a las iglesias para orar y proporcionar todos los insumos que requería mi persona y los concejales. Los grandes mandatos y las normas que debe desempeñar son éstas, ahí está entonces el sustento político que se requiere para la toma de decisiones (Curichumbi entrevistado en 2009, en Aigaje Pinango, 2010: 79).

22 Movimiento PAIS es el movimiento político electoral de una organización más amplia -Alianza PAIS- que por su parte es una coalición de diferentes organizaciones políticas y sociales que promueven a Rafael Correa a la presidencia de la República.

Retrospectivamente, Guamán sugiere que las debilidades relativas de Amauta pueden encontrarse en la insuficiencia de claridad en cuanto al proyecto político programático y la plataforma ideológica-filosófica. Asimismo, según el mismo Guamán, Amauta hasta la fecha ha carecido de recursos humanos técnicos y políticos suficientemente formados (Guamán, 2006: 88; ver también: Aigaje Pinango, 2010). Regresando analíticamente, Guamán críticamente reflexiona:

El Movimiento Amauta Yuyai, desde un inicio fue capitalizado por grupos de personas... tres personas han manejado el Movimiento en el ámbito nacional... y alguna otra gente vinculada a Pichincha. En el ámbito más provincial y específicamente en Chimborazo el Movimiento está en manos de... [una] ... familia... [y]... otros nombres que más bien se constituyen en satélites como son todos los alcaldes actuales, satélites por cuanto responden a las decisiones que puede tomar este grupo que he mencionado (Guamán entrevistado en 2009, en Aigaje Pinango, 2010: 36).

Si bien es cierto que la FEINE de vez en cuando se ha unido a la CONAIE en manifestaciones nacionales, la relación entre las dos confederaciones generalmente se ha caracterizada como hostil. La relación conflictiva también incluye la imagen de los indígenas evangélicos como “personas más modernas y progresivas”, liberadas tanto de la dominación católica y el control económico e ideológico de los sectores no-indígenas. Se veían como “personas nuevas”, evangélicamente transformados en los “hijos de Dios”, y en consecuencia se

disolvieron los clivajes de estratificación étnica y social (Andrade, 2005 a: 52), es decir, desde la perspectiva religiosa evangélica que era más individualista. La CONAIE repetidamente denunciaba esta evangelización de los pueblos indígenas como una traición, y los evangélicos fueron tildados de no confiables y servidores de dobles intereses (Ibíd.). Nuevos esquemas de discriminación, también dentro de los pueblos indígenas, han emergido como una consecuencia de las formaciones de organizaciones políticas que compiten entre sí, y de la sectorización de las creencias religiosas de los actores indígenas. En comparación, Pachakutik ha sido clasificado como un movimiento político más amplio e intercultural, mientras que Amauta ha definido su alcance representativo exclusivamente dentro de los límites de etnicidad y religión.

Los choques identitarios entre las organizaciones tienen raíces históricas. Mientras que la CONAIE se apoya en una identidad histórica colectiva como pueblos indígenas oprimidos y luchadores, la FEINE y Amauta confrontan el desafío de politizar también la identidad religiosa, algo que por sí ha sido problemático e incluso considerado como no natural e incluso pecado (*jucha*). Lucero presenta un ejemplo ilustrativo de los desafíos inter-seccionales de los actores indígenas en escenarios políticos, preguntándose en qué se basa la “autenticidad indígena”. ¿Quién es más probable como representante de un grupo étnicamente definido? Lucero contrasta el caso “no tan probable” de los indígenas evangélicos en Ecuador –la FEINE– con el caso “más auténtico” de la federación

CONAMAQ²³ de los Quechas y Aymaras del altiplano boliviano, siendo un “movimiento indígena más típico” con su plataforma temática de identidad étnica, derechos y territorio. En su análisis comparativo, Lucero concluye que la FEINE se dio cuenta que necesitaba ajustar su perfil y discurso, parcialmente “prestando” del programa de la CONAIE para mejor apelar a la población indígena evangélica (Lucero, 2006), la cual según el punto de partida hipotético del presente estudio, se sentían confundidos por la politización de la organización evangélica en un territorio donde la CONAIE había sido el vocero principal de los derechos étnicamente definidos.

Las políticas indígenas evangélicas en tiempos de Rafael Correa

El enfoque analítico a nivel local asimismo puede conectarse – y contrastar – con la movilización y formación de alianzas entre los actores en cuestión a nivel nacional. Las victorias de Rafael Correa y su Movimiento PAIS (*Patria Altiva i Soberana*), en las elecciones presidenciales de 2006 y 2009, han afectado duramente tanto al movimiento indígena ecuatoriano como a sus principales organizaciones. Las condiciones iniciales de lucha y la política de oposición al neoliberalismo se modifican con un presidente de etiqueta izquierdista. En América Latina, los avances electorales de los movimientos políticos indígenas, hasta cierto grado, forman parte del proceso asociado al auge de la izquierda y

el proyecto del *Socialismo del Siglo XXI*, especialmente en Bolivia, una evolución que per se puede conllevar nuevos desafíos teóricos y empíricos para los académicos al igual que para los actores (Lalander & Ospina Peralta, 2012).

La perspectiva de los movimientos indígenas, en el contexto del izquierdismo reciente, puede animar una reflexión analítica, por ejemplo, de los valores del colectivismo y el rol del mismo Estado en su relación con la ciudadanía. Paralelamente, sin embargo, habría que considerar el proyecto de la *Revolución Ciudadana* del Movimiento PAIS en Ecuador, un proceso que incluye el componente de *dessectorización* de la sociedad, es decir, la ambiciosa meta de abolir las estratificaciones sociales configuradas en clivajes étnicos, religiosos, de género etcétera, y, en cambio, valorar a todos como ciudadanos (la *ciudadanización* de la Revolución Ciudadana). En opinión de un segmento del movimiento indígena, esta meta de PAIS de “ciudadanización” de la Revolución Ciudadana podría chocar con lo que dice el primer artículo de la nueva Constitución Ecuatoriana del 2008, donde se define al Ecuador como un Estado intercultural y plurinacional, es decir, un reconocimiento explícito a las reivindicaciones indígenas. Desde la visión de una corriente fuerte en el movimiento indígena, la dessectorización que impulsa la Revolución Ciudadana es una espada de doble filo, ya que políticamente el Movimiento PAIS y el presidente Correa necesitan de la representación indígena para alimentar una imagen de

23 Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu.

unidad intercultural y de “legitimidad étnica”. De hecho, una gran cantidad de dirigentes y militantes, que anteriormente estaban en Pachakutik, han participado en diferentes niveles y posiciones de PAIS (Lalander, 2010). Uno de los eslóganes centrales del gobierno de Movimiento PAIS-Correa ha sido “la Patria ya es de todos”. Pero, esto choca con la interpretación que hacen varias de las organizaciones indígenas -y también analistas como quienes suscriben de la declaración de Ecuador como un Estado plurinacional e intercultural en el primer artículo de la nueva Constitución (Lalander, 2010: 104-106).

La presencia del movimiento indígena como una de las principales fuerzas opositoras se ha agudizado a partir de 2010. La plataforma de movilización opositora se ha concentrado más que todo en la resistencia, según enuncian, a los afanes del gobierno de destruir las conquistas históricas del movimiento indígena –instituciones estatales bajo el control corporativo de la CONAIE-, la defensa del agua que el gobierno estaría queriendo privatizarla, según los voceros indígenas, así como el rechazo a la política de explotación de los recursos naturales, fomento del capitalismo extractivista, en aquellas áreas de la Amazonía donde hay pueblos indígenas en aislamiento voluntario (Lalander, 2010: 129; Lalander & Ospina Peralta, 2012: 30-32). En marzo de 2012 se realizó una marcha anti-gobierno en defensa de los recursos naturales y la dignidad de los pueblos indígenas: *Marcha Plurinacional por el Agua, por la Vida y la Dignidad de los Pueblos*, organizada por CONAIE-Pachakutik y otros movimien-

tos. La FEINE se unió a la movilización y formuló un manifiesto directamente dirigido al Presidente Correa:

El gobierno del Presidente Rafael Correa Delgado, tiene 5 años de accionar, con una estabilidad y aceptación que no se ve desde 1996. Inicialmente surgió como un proyecto de izquierda, pero en el camino perdió ese horizonte y estableció una política directa en contra del movimiento indígena y social del país, alejándose de quienes promovieron su candidatura y lo apoyaron (FEINE, 2012).

Es notorio que en este *Manifiesto de los Pueblos Indígenas Evangélicos del Ecuador* no se menciona ni una vez el componente de la religión, lo que confirma la hipótesis sobre la posición inferior de este elemento identitario en contextos socio-políticos. Por supuesto, en este escenario particular de protesta, las reivindicaciones centrales estaban directamente relacionadas a las identidades y tradiciones etno-culturales y la defensa de la tierra y los recursos naturales, pero aun así constituye un ejemplo de la dificultad de utilizar la identidad religiosa en disputas socio-políticas.

Debe enfatizarse que históricamente la FEINE y Amauta han actuado de manera inconsistente en cuanto a la formación de alianzas políticas a nivel nacional y provincial. Se han aliado con los centro-izquierdistas de la RED (*Red Ética y Democracia*), el partido populista PRE (*Partido Roldosista Ecuatoriano*), el *Partido Sociedad Patriótica* (PSP) del ex-Presidente Lucio Gutiérrez y de carácter conservador y nacionalista, así como el partido derechista PSC (*Partido*

Social Cristiano), pero a veces también con Pachakutik y/el Movimiento PAIS del Presidente Rafael Correa.

El caso provincial de Chimborazo es muy ilustrativo y llamativo en este sentido, siendo al mismo tiempo una fortaleza de Amauta, Pachakutik, y más recientemente del PSP y de PAIS. Los cuatro partidos políticos (o movimientos políticos como prefieren en cuanto a su auto-definición) son actores relativamente nuevos. Pachakutik se fundó en 1995-96, luego apareció Amauta (1998), PSP (2002) y Movimiento PAIS en 2006. Es significativo destacar que también en Pachakutik hay una cantidad importante de actores indígenas evangélicos, como también en PAIS y el PSP. Como se argüía, Amauta experimentó dificultades en convencer a sus bases del proyecto político de su organización y se ha cuestionado su liderazgo representativo por parte de ciudadanos indígenas evangélicos. Algunas de estas voces críticas decidieron apoyar a Pachakutik, o –en tiempos más recientes– con PAIS, Sociedad Patriótica u otras organizaciones políticas.

Entre los indígenas políticamente activos de cierta identificación religiosa, hay distintas percepciones en cuanto a la representatividad de CONAIE-Pachakutik y FEINE-Amauta respectivamente. A nivel nacional, Gerónimo Yantalema es un indígena evangélico de Chimborazo, que representa a Pachakutik en la Asamblea Nacional y se identifica con la CONAIE. De hecho, en la actualidad Yantalema es entre los dirigentes indígenas nacionales más reconocidos por parte de las bases, y su identificación religiosa raramente se menciona. Las tensiones entre etnicidad y religión en las

políticas electorales también se destacan más allá de Chimborazo. En Otavalo, provincia de Imbabura en la Sierra Norte, Pachakutik y Amauta formaron una alianza y gobernaron juntos entre 2000 y 2004.

En retrospectiva, el Pastor José Manuel Criollo (entrevista, Otavalo, 2 de julio, 2007) critica lo que define como la monopolización de la lucha indígena por parte de Pachakutik y la CONAIE, atribuyendo la autoría “solo a ciertos personajes y sectores”. Asimismo, Luis Enrique Cachiguango Cotacachi, intelectual indígena evangélico y ex-concejal municipal de Otavalo por Amauta Jatari, opina que Pachakutik tradicionalmente ha representado a los indígenas no-evangélicos (entrevista, Otavalo, 9 de julio, 2007). Por su parte, Luis Ernesto Campo Otavalo (indígena mormón de Pachakutik-Otavalo) arguye que la auto-definición religiosa *no es tan importante* dentro del movimiento político (entrevista, Otavalo, 2 de junio, 2007).

Retomando Chimborazo, se observa que hay importantes dimensiones nacionales que impactan en las políticas electorales provinciales. Estos asuntos se complican aún más considerando la fuerte lealtad electoral entre muchos indígenas y el ex-Presidente Lucio Gutiérrez del *Partido Sociedad Patriótica/PSP*, quien en las elecciones presidenciales de 2009 obtuvo más votos que Rafael Correa en Chimborazo. Por ende, es relevante considerar también un posible efecto *Lucio* en el análisis de diferentes comportamientos de votación entre los ciudadanos y colectivos indígenas. Esto contrasta con el sólido apoyo al re-eleto Prefecto indígena, Mariano Curicama, quién fue candidatizado por Pacha-

kutik en alianza con Movimiento PAIS (parte de un *efecto Correa*). La alianza Pachakutik-PAIS asimismo triunfó en Riobamba, pero con un político no-indígena para la Alcaldía.²⁴ El Prefecto Curicama, quién históricamente fue el segundo alcalde indígena del Ecuador (en Guamote), reflexiona sobre la transformación política provincial acerca de los aspectos de identificación étnica y religiosa, así como su propia situación como autoridad electa:

Bueno, aquí hay dos movimientos, el movimiento Pachakutik que no es solo de los católicos, no es solo de los indígenas, es de indígenas, de católicos, de mestizos, y hay otro movimiento propiamente de los evangélicos –Amauta-. Pero ellos han visto que el indígena de Pachakutik ha hecho buena gestión, la mayoría de los hermanos [indígenas] evangélicos que pertenecen a Amauta me apoyan a mí. Incluso por eso es que ellos pierden una alcaldía porque no están de acuerdo. También, con un compañero de ellos, pierden la alcaldía de Colta, la más significativa, la más importante y el que dirigía [el ex alcalde evangélico], un buen líder, o sea, muy capaz, es profesional. Entonces, así es, que hay dos movimientos, pero los evangélicos también me apoyan a mí, porque en Pachakutik están evangélicos, católicos, indígenas y mestizos (Cu-

ricama, entrevista, Riobamba, 2 de julio, 2009).

Según la lógica de Curicama, el perfil religioso de Amauta fue percibido como una limitación en los escenarios políticos, mientras que Pachakutik – el movimiento intercultural más amplio – funcionaba mejor en el campo de la movilización electoral. A nivel provincial de Chimborazo y en Riobamba, los políticos también deben considerar las demandas de los sectores sociales no-indígenas (y no-evangélicos), lo que se contrasta con los municipios de mayoría indígena como son los de Colta y Guamote. No obstante, asimismo debe mencionarse que a partir de las elecciones del 2009, los indígenas evangélicos (de Amauta) están fuertemente presentes en las *juntas parroquiales* de Cacha, Flores, Púngala, Licto y San Juan parroquia rural de la ciudad de Riobamba.

En Colta, con una mayoría indígena evangélica, Amauta Yuyai perdió la alcaldía que ganará Pachakutik en 2009²⁵, como ya mencionara Curicama. Por otro lado, con candidato propio, Juan de Dios Roldán Arellano, Amauta aseguró el gobierno local de Guamote, que hasta los años noventa había sido más católico en cuanto a la preferencia religiosa. Estas cambiantes circunstancias

24 Esta alianza alrededor del prefecto Curicama fue y sigue siendo duramente criticada por segmentos importantes de Pachakutik y CONAIE a nivel de base en Chimborazo, así como por parte de las directivas nacionales del movimiento indígena. Como arguyen, la alianza se cerró sin la aprobación de las organizaciones. Por su parte, el Prefecto Curicama defiende la alianza como un tipo de favor personal de gratitud y reconocimiento del Presidente Correa (Curicama, entrevista, Riobamba, 2 de julio, 2009).

25 Es notorio el resultado de Pachakutik en las elecciones provinciales de 2009 en Chimborazo. El movimiento no solamente obtuvo la prefectura y la alcaldía de Riobamba (en alianzas), pero también las alcaldías de Chambo, Chunchi, Colta y Cumandá. El Partido Sociedad Patriótica vio el triunfo en los municipios de Pallatanga y Penipe en estas elecciones.

desde la década de 1990 no han sido suficientemente estudiadas, particularmente los aspectos que conciernen a las transformaciones de las relaciones y las estrategias entre los actores indígenas evangélicos a nivel sub-nacional. En futuros estudios será valioso analizar este cambio de patrón, con los avances del Protestantismo también en Guamote y otras localidades tradicionalmente más católicas y con alto porcentaje de población indígena, especialmente dentro del contexto del efecto Correa y la “desectorización” de la sociedad. Asimismo, Amauta repitió como autoridad municipal en Alausí, donde Clemente Taday Lema fue reelegido como alcalde.

Para las elecciones nacionales de marzo de 2013, la FEINE y Amauta inicialmente se aliaron al movimiento *Ruptura* durante la pre-campaña. Pero, cuando los dirigentes evangélicos, liderados por Marco Murillo, descubrieron que Ruptura defendía los derechos de los homosexuales decidieron salir. Luego la facción evangélica de Murillo²⁶ se acercó al *Movimiento SUMA (Sociedad Unida Más Acción)*, respaldando la candidatura presidencial de Mauricio Rodas. Murillo estaba en la lista para la Asamblea Nacional, pero fue descalificado ya que no había renunciado a tiempo su militancia en Amauta Yuyay según la *Junta Provincial Electoral de Chimborazo*.

Reflexiones finales y conclusiones

En el presente artículo se ha problematizado la politización de la etnicidad

y la religión en el contexto de los grupos indígenas evangélicos en la provincia de Chimborazo. La novedosa aproximación teórico-metodológica –integrando tradiciones politológicas y sociológicas con ideas derivadas de los estudios de género sobre la interseccionalidad– bien puede ser un aporte a los debates académicos sobre movimientos políticos definidos desde las perspectivas de etnicidad y creencia religiosa, más allá del caso ecuatoriano. El hallazgo asimismo puede contribuir a los debates sobre las relaciones entre clivajes sociales y partidos políticos. Se estima que la aproximación metodológica podría aplicarse en investigaciones sobre movimientos indígenas y aquellas tensiones entre etnicidad, religión y clase en contextos políticos.

Como fue argüido, la politización tanto de la identidad étnica como la religiosa, constituye un desafío delicado y complicado para los actores políticos. A través del análisis del proceso histórico del crecimiento evangélico entre los indígenas de Chimborazo, podemos obtener una mejor comprensión de estos desafíos. Durante la segunda ola de evangelización – a partir de los años sesenta – los elementos relacionados a clase y etnicidad fueron centrales, por ejemplo en la preocupación de misioneros, pastores y obispos radicales en cuanto a las condiciones sociales de la población indígena. Desde entonces, se aceleró el proceso de involucramiento en las políticas por parte de curas e iglesias evangélicas.

26 Amauta se encuentra dividido en dos facciones; la primera de Marco Murillo y la otra alrededor del exalcalde de Colta, Pedro Curichumbi.

Basándose en el material examinado en el presente estudio, es posible concluir que las organizaciones indígenas evangélicas han sido una fuerza (facción) dentro del esquema más amplio del movimiento indígena ecuatoriano, pero al mismo tiempo las relaciones entre las diferentes confederaciones indígenas se han caracterizado por rivalidades y cambiantes constelaciones de alianzas con actores no-indígenas a través del tiempo. Asimismo, se puede concluir que los actores centrales de FEINE-Amauta experimentaron que el Evangelicalismo –por más étnico que fuera el perfil de las organizaciones – no funcionaba tan bien en los discursos o como proyecto político. Por supuesto, como se ha argumentado, la estructura bastante elitista de las organizaciones evangélicas indígenas igualmente ha contribuido al saldo electoral relativamente débil con respecto a la percepción por parte de las bases hacia la representación política de FEINE-Amauta.

El estudio indica que la identificación étnica generalmente se presenta como de mayor prelación a la religiosa en contextos políticos. Por ende, en este dilema interseccionalmente definido, FEINE-Amauta presentó la aproximación (más exitosa) de etnicidad y clase que CONAIE-Pachakutik. Aun así, tuvieron dificultades en convencer a las bases de la legitimidad de su representatividad en el arena político. Los indígenas evangélicos más recientemente han tendido a apoyar a otros movimientos, especialmente Pachakutik, pero también a PAIS y el PSP, lo que contribuye a la confirmación de la hipótesis sobre la identidad étnica como más re-

levante que la religiosa en contextos políticos. Inclusive muchos indígenas evangélicos, que en la esfera privada están completamente convertidos al evangelismo, arguyen que el movimiento evangélico debería concentrarse más en asuntos espirituales, lo que también es un legado del argumento de la *jucha*, de separar las cosas de Dios de las cosas más mundanas. No obstante, al mismo tiempo los indígenas evangélicos del Ecuador sí han avanzado visiblemente hacia una aceptación más general respecto al involucramiento de líderes religiosos en la política.

Basándose en las observaciones de las experiencias electorales de Amauta en Ecuador, la politización tanto de la etnicidad como de la religión, terminó parcialmente siendo un fracaso, si bien es cierto que hay algunas fortalezas locales, particularmente en Chimborazo. La fusión entre la etnicidad y la religión parece ser menos natural que la de etnicidad y clase. Consecuentemente, el fracaso relativo de Amauta en las políticas electorales también fortalece el argumento central de la superioridad de la identificación étnica en contextos socio-políticos, en comparación con la identidad religiosa.

Bibliografía

Aigaje Pinango, Arturo Jaramillo

2010 *Del Reino de Dios al gobierno humano. Participación política evangélica indígena: una mirada a Amauta Yuyai*, Quito, FLACSO; <http://flacsoandes.org/dspace/handle/10469/3246>

Andrade, Susana

2005a "El despertar político de los indígenas evangélicos en Ecuador", en: *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, No. 22. Quito: FLACSO.

- Andrade, Susana
2005b "Iglesias Evangélicas y Pentecostales Quichuas en la Provincia de Chimborazo. Ecuador", en: Bernardo Guerrero Jiménez (ed.), *De indio a hermano: Pentecostalismo indígena en América Latina*. Tarapacá, Chile: Ediciones Campus de la Universidad Arturo Prat/Ediciones el Jote Errante.
- Andrade, Susana
2004 *Protestantismo indígena. Procesos de conversión religiosa en la provincia de Chimborazo*. Ecuador, Quito: FLACSO, Abya Yala, IFEA.
- Andrade, Susana
1999 "Adaptive Strategies and Indigenous Resistance to Protestantism in Ecuador", en: *Diógenes*, No. 187, Vol. 47: 38-49.
- Becker, Marc
2008 "Pachakutik and Indigenous Political Party Politics in Ecuador," en: Richard Stahler-Sholk, Harry E. Vanden, & Glen Kuecker (eds.) *Latin American Social Movements in the Twenty-First Century: Resistance, Power, and Democracy*. Lanham, Boulder, New York, Toronto & Plymouth (UK): Rowman & Little field Publishers.
- Colloredo-Mansfeld, Rudi
2007 'The Power of Ecuador's Indigenous Communities in an Era of Cultural Pluralism', en: *Social Analysis*, 51(2): 86-106.
- FEINE
2012 *Manifiesto de los Pueblos Indígenas Evangélicos del Ecuador*; <http://www.feine.org.ec/pacha/?p=160>
- Guamán, Julián
2011 *Evangélicos en el Ecuador. Tipologías y formas institucionales del protestantismo*. Quito: Abya-Yala.
- Guamán, Julian
2010 e-mail communication with Rickard Lalander, 11 February 2010.
- Guamán, Julián
2006 *FEINE, la organización de los indígenas evangélicos en Ecuador*. Quito, Universidad Andina Simón Bolívar: Abya Yala, Corporación Editora Nacional.
- Hill Collins, Patricia
2000 *Black Feminist Thought. Knowledge, Consciousness, and the Politics of Empowerment*. New York: Routledge.
- Illicachi Guzñay, Juan
2006 *Catolicismo, Protestantismo y Movimiento Indígena en Chimborazo. 1960-2005*. Quito: FLACSO.
- Kriesi, Hans Peter
1995 "The Political Opportunity Structure of New Social Movements: Its Impact on Their Mobilization", en: Craig Jenkins & Bert Klendermans, *The Politics of Social Protest. Comparative Perspectives on States and Social Movements*. London: UCL Press Ltd.
- Lalander, Rickard & Ospina Peralta, Pablo
2012 "Movimiento Indígena y Revolución Ciudadana en Ecuador", en: *Cuestiones Políticas*, Vol. 28, No 48, 2012. Maracaibo: Universidad del Zulia.
- Lalander, Rickard
2010 *Retorno de los Runakuna. Cotacachi y Otavalo*. Quito: Abya Yala.
- Lembke, Magnus
2006 *In the Lands of Oligarchs. Ethno-Politics and the Struggle for Social Justice in the Indigenous-Peasant Movements of Guatemala and Ecuador*, Department of Political Science & Institute of Latin American Studies, Stockholm University.
- Lipset, Seymour M.
1994 "The Social Requisites of Democracy Revisited. 1993 Presidential Address", en: *American Sociological Review*, 59.
- Lipset, Seymour M. & Rokkan, Stein
1967 "Party Systems and Voter Alignments: An Introduction", in: Seymour M. Lipset, & Stein Rokkan (eds.), *Party Systems and Voter Alignments: Cross-National Perspectives*. London & New York: The Free Press & Collier-Macmillan Limited.
- Lucero, José Antonio
2006 "Representing "Real Indians".The Challenges of Indigenous Authenticity and Strategic Constructivism in Ecuador and Bolivia", en: *Latin American Research Review* 41: 2.
- Maldonado Ruiz, Luís E.
2006 *Pueblos y nacionalidades indígenas del Ecuador: de la reivindicación al protagonismo político*, Ibarra, Escuela de Gobierno y Políticas Públicas de los Pueblos y Nacionalidades del Ecuador/ESGOPP-E.
- McCall, Leslie
2005 "The Complexity of Intersectionality", en: *Journal of Women in Culture and Society* 30:3.

Mohanty, Chandra Talpade

- 2007 *Feminism utan gränser: avkoloniserad teori, praktiserad solidaritet*. Stockholm: Tankekräftförlag.

Muratorio, Blanca

- 1980 "Protestantism and capitalism revisited, in the rural highlands of Ecuador", *Journal of Peasant studies*, 8(1).

Stoll, David

- 1990 *Is Latin America Turning Protestant? The Politics of Evangelical Growth*. Berkeley, Los Angeles & London: University of California Press.

Tarrow, Sidney

- 1994 *Power in Movement. Social Movements, Collective Action and Politics*. Cambridge University Press.

Tuaza Castro, Luis Alberto

- 2011 *Runakunaka ashka shaikushka shinami rikurinkuna, ña mana tandanakunata munankunachu: la crisis de movimiento indígena ecuatoriano*. Quito: FLACSO.

Van Cott, Donna Lee

- 2008 *Radical Democracy in the Andes*. Cambridge University Press.

Van Cott, Donna Lee

- 2005 *From Movements to Parties in Latin America*. Cambridge University Press.

Yashar, Deborah J.

- 2005 *Contesting Citizenship in Latin America: The Rise of Indigenous Movements and the Postliberal Challenge*. Cambridge University Press.

Zamosc, Leon

- 2007 'The Indian Movement and Political Democracy in Ecuador', en: *Latin American Politics & Society*, 49:3.

Entrevistas (selección)

Cachiguango Cotacachi, Luis Enrique, intelectual, director de cooperativa, ex-concejal Municipal de Otavalo, representante de Amauta, Otavalo, 9 de Julio, 2007.

Campo Otavalo, Luis Ernesto, abogado, ex comisario (jefe de policía) de Otavalo, Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días de Otavalo, Otavalo, 2 de junio, 2007.

Carlosama, Miguel Angel, ex-dirigente de Ecuarnari y CONAIE, Ibarra, 27 de junio, 2007.

Criollo, José Manuel, teólogo, pastor, miembro de FEINE, co-fundador de Amauta, Otavalo, 2 de Julio, 2007.

Curicama, Mariano, Prefecto de Chimborazo, ex-alcalde de Guamote, 2 de julio, 2009.

Guamán, Julián, teólogo y analista social, Quito, 24 de julio, 2009 & 23 de marzo, 2012.